

DON LUIS DE TRELLES PADRE Y CATEQUISTA (I)

El Siervo de Dios fue un padre ejemplar, que, como todo padre cristiano, tomó en serio la misión de transmitir a su hija la fe que a él le animaba. Dedicó todas sus energías a formar a su hija en los principios de la fe y el amor cristiano. Conforme la niña iba creciendo, D. Luis de Trelles, iba modelando el alma de su hija. El fue padre y catequista de su hija y cuando ésta se estaba preparando para su primera comunión le iba instruyendo en los fundamentos de la fe, que luego desarrollaría más adelante. Paso a paso le explicaba todo lo que la niña necesitaba saber, según su edad. Y Don Luis escribe textos bellísimos, con motivo de la Primera Comunión de su hija, que expresan la riqueza de su alma y su entrañable amor a Jesús.

Cartas que D. Luis de Trelles escribió a su hija M^a del Espíritu Santo

Tienes un Padre que te ama desde toda la eternidad

*Hija de mi corazón, tienes un Padre mejor, de quien yo he sido representante para darte el ser. Aquel te amó desde toda la eternidad, te sacó de la nada y te dio un alma [...] hecha a imagen y semejanza del Señor. Dios, antes de que nacieses, tendió para ti esa magnífica bóveda estrellada que percibes de noche sobre tu cabeza y en cuyo centro brilla la luna; encendió para ti el sol hermoso, cuyo resplandor hace el día; tapizó el campo de flores y de verdes alfombras; creó el mar magnífico y la extensión de la tierra; ordenó el curso de las estaciones, que sirven para sazonar los frutos y alternar el frío y el calor, templando los ardores del estío las brisas refrigerantes, y los fríos del invierno con el calor tibio del Sol; preparó en ti el curso de la vida, elevándote desde la cuna hasta la edad preciosa en que te hallas.*¹

¿A quien recibes en la Comunión?:

*La persona que vas a recibir es Dios, el mismo que crió el mundo de la nada y que murió en la cruz por nuestro amor. Viene en estado de víctima para merecer por nosotros, o mejor, para que por sus méritos nos perdone Dios nuestras culpas y, al propio tiempo, te pide tu corazón, que no quiere repartir con nadie. [...] Detente en este misterio, que vas a recibir por vez primera, considerando quien viene, como viene, para que viene, que te pide y los frutos que de este amoroso favor puedes llevar al fondo de tu alma y conservar toda tu vida.*²

Unión íntima entre Jesús y el alma que comulga

*La Comunión es y se compone de dos palabras: Común-unión; esto es, unión recíproca de dos seres, en que cada uno toma y recibe algo del otro. Y como uno de los seres es Dios, toma a sí al comulgante y éste recibe de Dios no solo favores y virtudes, sino al mismo Dios, que, en cierta manera, se compenetra con su criatura comunicándose el corazón de Jesús al hombre o mujer que lo recibe, y puede entrar, si el cristiano lo desea de veras, en intimidad adorable con el divino y amante Señor. Esta intimidad no se rompe si el mortal no la desecha ofendiendo al Criador; pues, aunque después de la digestión desaparecen las especies, Jesucristo, en cuanto Dios y hombre, queda de un modo especial unido a su criatura por vínculos de amor inefable.*³

D. Luis, que escribía en tiempos difíciles, es un ejemplo para los padres cristianos de hoy día en que tan importante es cuidar la formación cristiana de los niños.

¹ La lámpara del Santuario Tomo V (1874) p. 166

Marina Moa Banga

² La lámpara del Santuario “ V (1874) p. 168

³ La Lámpara del Santuario “ V (1874) (p. 167